



Por las rutas comunera y libertadora, sigue la Marcha por la Dignidad

Hace quince días un grupo de personas valientes decidieron caminar desde Popayán a Bogotá. Fueron las pioneras de la *Marcha por la Dignidad*, con el objetivo de denunciar la grave situación humanitaria en la que el régimen en cabeza del gobierno de Iván Duque y Álvaro Uribe nos han sumido a la gran mayoría de colombianas y colombianos.

Llegaron el 10 de julio a Bogotá, después de recorrer más de 400 kilómetros de cordilleras y valles, escuchando denuncias y entendiendo los conflictos de cientos de personas que se cruzaron en su camino. Esos caminantes multiplican la voz de la resistencia por todo el país, sembrando la semilla de la lucha por la Vida Digna en Colombia.

Próximo a cumplir 2 años el gobierno de Duque, y en medio de la peor pandemia del último siglo, la situación del país es cada vez peor. Duque, presidente gracias al narcotráfico, a la corporación de muerte de Álvaro Uribe Vélez y a la oligarquía de siempre, ha profundizado todas las políticas neoliberales de los gobiernos de los últimos años.

También se ha dedicado a agudizar la guerra que acuerdos y negociaciones buscaron atenuar; hizo trizas el acuerdo de paz con las FARC, acabó la mesa de diálogo con el ELN, desconoció los acuerdos firmados con el movimiento social e impulsa una criminal política de muerte y persecución hacia quienes pensamos y hacemos diferente.

Esta crisis se profundiza en la actual pandemia. El gobierno aprovecha el estado de emergencia económica, para implementar el paquetazo neoliberal. Ha entregado billones de pesos a los bancos, ha despilfarrado y propiciado la corrupción con la plata de la emergencia, ha usado sin claridad recursos públicos que se necesitan en los territorios.

Se ha incrementado la muerte y la judicialización de líderes y lideresas sociales y excombatientes de FARC, así como la violencia hacia el pueblo y en especial contra las mujeres, con crecientes feminicidios y atroces actos de violencia sexual, en cabeza de la fuerza pública.

En ese contexto, y con la motivación de los luchadores que desde el suroccidente vienen caminando la palabra; organizaciones, comunidades y personas de distintas regiones del país, hemos decidido darle continuidad a esta heroica y épica *Marcha por la Dignidad*. Por eso el próximo **13 de julio** arrancarán dos nuevos recorridos, uno desde Gibraltar, en el municipio de Toledo, Norte de



Santander, que recorrerá la ruta libertadora por el piedemonte llanero y subirá por la cordillera oriental buscando Tunja, donde se encontrará con el otro recorrido, que arrancará desde Barrancabermeja en Santander, subirá a Bucaramanga y recorrerá el camino de la marcha comunera. **Esperamos llegar el 20 de julio a Bogotá.**

Nos sumamos a este caminar colectivo, para exigirle al gobierno nacional y proponerle al país unificarnos *en defensa*:

De la vida, de todas las personas que habitamos en el territorio nacional, de las mujeres, de los niños y niñas, de los líderes y lideresas sociales. Exigimos que se proteja la vida en Colombia, que la fuerza pública no asesine, ni viole, ni persiga, a quienes piensan diferente y organizan a las comunidades: porque ser líder social no es delito. Por la vida y la libertad de las mujeres y las personas con opciones sexuales diversas. Exigimos a los llamados gobiernos alternativos que cumplan con sus promesas y no discriminen, ni repriman la protesta social.

De los territorios, somos defensores de la vida, el agua, los páramos y la madre tierra. El capitalismo extrae su riqueza de los territorios, y arrasa con ellos como una borrasca voraz. Las comunidades hemos construido organizaciones para cuidar, trabajar y defender la tierra y el territorio. Las guardias populares, campesinas, étnicas y urbanas son guardianes del territorio, que nos da la vida, el alimento, la identidad; que no se vende, sino que se libera y se defiende.

De los derechos, pues el neoliberalismo en Colombia acabó con los derechos más básicos para la población. Privatizaron la salud, la educación, el transporte, la vivienda, hasta el aire y el agua. En plena pandemia, siguen desalojando familias empobrecidas dejándolas en la calle, la salud sigue siendo un privilegio de quiénes pueden pagarla, la educación más que nunca es un lujo, y mientras tanto los bienes comunes y de la naturaleza siguen siendo saqueados sin consideración. Por eso seguimos sacando trapos rojos exigiendo renta básica universal.

De la soberanía, ya que en plena pandemia Duque autoriza la llegada de una 'Brigada de Asistencia Técnica' gringa, continuando con la deshonrosa tradición entreguista y dependiente de la oligarquía. Igualmente sigue desmontando las empresas nacionales como ECOPEPETROL, queriendo vender el sistema de transporte del crudo que es el componente más dinámico económicamente, para seguirle entregando riquezas y ganancias a los privados. Parece que la idea del estado austero significa disolver lo público para entregárselo todo a los grandes y corruptos privados.



Por estas y otras causas que afectan gravemente a la población colombiana, llamamos a todas las personas, comunidades, organizaciones políticas y sociales, los sectores, a que sigamos caminando la palabra de la mano de la Marcha por la Dignidad. Y cómo decían los comuneros: ni un paso atrás, y lo que ha de ser menester, que sea.

